PRÓLOGO

El CELAN está conmemorando este año 2024 su 25 aniversario con varias novedades. Una de ellas es el nacimiento de una publicación relacionada con esta *Revista de Andorra*. La sección que hasta el pasado número denominábamos Crónica, un archivo de datos e imágenes recogidos a lo largo del año correspondiente, se ha independizado y convertido en *En CASA. Anuario de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos*. En el mes de mayo apareció —en formato digital— el anuario de 2023, en dos volúmenes. El primero, Crónica, contiene como siempre los principales acontecimientos del año, pero ahora incluye comentarios y ampliaciones para enriquecer las noticias. El segundo, Anexos, recoge cifras electorales, datos demográficos, índices de paro, servicios de salud, educación, cultura y administración. En conjunto, el *Anuario* muestra un amplio repertorio de gráficos y tablas estadísticas, más de 400 fotografías —es una especie de álbum de fotos colectivo— y se postula como un instrumento eficaz para conocer la vitalidad y consistencia de la comarca, servir de consulta a particulares y plasmar la historia de la sociedad. Queda por sortear el reto de conseguir apoyo financiero para editarlo en papel. Consideramos que es necesario para facilitar el acceso a todo el mundo y también para saborear su contenido, con tranquilidad, apreciando la labor de 17 personas que lo hacen posible.

Otro proyecto en el que se han volcado decenas de colaboradores del Centro de Estudios Locales de Andorra es el de Enciclo-CELAN, enciclopedia digital que aspira a recoger y difundir la historia de la población y el territorio de la comarca Andorra-Sierra de Arcos. Organizada por bloques temáticos, abarca aspectos como la descripción de la naturaleza y el medio físico, los municipios y su administración política, las biografías de sus gentes, su historia, economía, cultura, educación, patrimonio, deporte... Actualmente más de 700 entradas reivindican nuestra cultura propia.

En su aniversario el CELAN celebra que sigue creando proyectos originales y necesarios y recuerda también los pasados, pero sus jóvenes alertan de un problema: el contenido del CELAN no llega a la gente. Ya muy pocos buscan un centro de estudios para preguntar, casi nadie tiene necesidad de suscribirse a una revista o ni siquiera la mayoría tiene el hábito de mirar páginas webs. El modo de consumir cultura ha cambiado mucho en estos 25 años. Ahora hay que ir a buscar al lector y bombardearle a base de cachitos inconexos de información que logren llamar su atención más por la forma en que está presentada que por otra cosa. Nos guste o no, es así como funciona hoy en día y el

CELAN no puede quedarse al margen. No, porque los que se han subido más tarde a este barco opinan que sería una pena. Y, por ello, sus jóvenes han tomado las riendas de las redes sociales para, con simplemente trocear y adornar sus contenidos, hacer que la gente pique y se enganche al anzuelo del CELAN. Solo así se sumergirán en este inmenso mar de información generado por el CELAN y encontrar lo que seguro están buscando.

El número 23

La conmemoración del ya citado aniversario ha dado pie a Javier Alquézar a plantear una reflexión global en torno a la utilidad o no de la cultura. Con el título "XXV años de cultura ¿pero cultura para qué?", nos invita a buscar nuestras propias respuestas. También a encontrarlas en las palabras de los pensadores que dialogan en el texto. Aprender para el enriquecimiento de la vida, comprender la importancia de los logros y sufrimientos ajenos, entender el mundo desde un punto de vista distinto al nuestro o pensar cómo sería la existencia en el lugar de otra persona son solo algunas de las conquistas personales que pueden lograrse a través del conocimiento y la cultura. Este artículo abre el número 23 de la *Revista de Andorra*, que cuenta además con las secciones habituales y los contenidos siguientes:

La sección Estudios recoge tres trabajos. En "Molinos harineros en la comarca Andorra-Sierra de Arcos", Josefina Lerma mira el pasado de los molinos harineros que existieron en algún momento en las tierras que hoy forman la comarca. Estas instalaciones, movidas con la fuerza de los ríos y arroyos, son siempre evocadoras y luminosas, pero el pasado de esta actividad tan ligada a la alimentación de las gentes habla también de abusos y desengaños, de dificultades técnicas, de desavenencias o de emprendedores de dudosa honestidad.

Por otra parte, Alfredo Andreu ha analizado un período importante de la historia de la comarca en "Las localidades de Alacón, Ariño y Oliete en una encuesta agropecuaria del año 1802". Este interrogatorio fue llevado a cabo por la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País en 20 localidades aragonesas, tres de las cuales son las estudiadas aquí, para conocer el uso que se estaba dando a la tierra, cómo evolucionaba la demografía, qué avances se daban en los riegos, en la forma de cuidar los ganados o en las industrias y artesanías. Las respuestas contienen, además de los datos económicos, sorprendentes apreciaciones sociales que Alfredo Andreu interpreta y contextualiza con rigor.

Y, por último, Gaspar Ferrer nos ofrece un trabajo originalísimo —"QSL. Contacto confirmado"—, difícil de etiquetar, que desde las primeras líneas despierta curiosidad y asombro. El autor nos ilustra sobre un tema desconocido en general, las tarjetas llamadas QSL que los radioaficionados intercambiaban para confirmar y recordar los contactos realizados entre estaciones de radio. El relato combina información sobre esta peculiar afición con su propia vivencia familiar, todo ello magníficamente ilustrado con la reproducción en color de diversas QSL.

En Notas encontramos "Andorra. Censo electoral de 1906" y "El paisaje minero de la Val de Ariño". En el primero, Beatriz Ara analiza los apellidos más comunes y la estructura demográfica de la localidad de Andorra en ese principio de siglo XX, las profesiones de sus habitantes, el nivel de alfabetización... con una exposición amena y didáctica que puede servir de base a futuros estudios.

Y en el segundo, Carlota Vegas resume su trabajo de fin de grado y ofrece una mirada científica a las transformaciones que han sufrido las tierras mineras, sin olvidar la percepción social de los vecinos de las poblaciones más afectadas por esos cambios.

Documentos reúne dos muy alejados entre sí. Por un lado, "La siega triste de Alloza (1457)", rescatado de los archivos por la historiadora M.ª Carmen García Herrero, trata de un crimen atroz que ocurrió en Alloza en el verano de 1457. Es un relato emocionante y estremecedor.

Y, por otro lado, Juan Manuel Calvo Gascón ha titulado «Por la "Silent Route" hace cien años» su comentario y reproducción de la crónica que la escritora Melchora Herrero escribió tras un viaje desde Madrid, donde residía, a su pueblo, Villarluengo. El itinerario que a principios del siglo XX realizó por una carretera recién estrenada es en la actualidad un reclamo turístico.

Como final, los premios del XVI Certamen Internacional de Fotografía Villa de Andorra. Y como en todos los números anteriores, los contenidos se publican enmarcados por otra extraordinaria portada de Isidro Ferrer.

Cristina Alquézar Villarroya y Josefina Lerma Loscos
Directoras de la *Revista de Andorra*